

razones, incluso los sistemas sociales de nuestros respectivos países, fue que Cuba supo más de África en esos años que lo que se supo en América Latina. Y en África casi nadie aprendió nada sobre los países latinoamericanos.

El fracaso de la expedición del Che al Congo —tal como analiza él mismo en su libro—, no es menos cierto, como bien dice Dreke, que el de varias personas en distintas partes del mundo quienes han tratado de "registrar" el famoso episodio que encabezó el Che. Al cabo de las indagaciones, algunos de ellos produjeron trabajos y visiones que en determinados capítulos llegaban a resultar tremendamente contradictorios.

Pero, si se trata de una ponderada evaluación de lo logrado en el terreno político, por los luchadores de los movimientos de liberación nacional entre el episodio del Che en 1965 en el Congo y nuestros días, ahí están Angola, Mozambique, Zimbabwe, Namibia y, en lo más alto, Sudáfrica. Hace 20 años uno no hubiera pensado que la liberación de Sudáfrica y la derrota del apartheid eran algo realmente posible. Recordemos todos que en esa victoria, el pueblo sudafricano contó con la ayuda de combatientes como los de Cuito Cuanavale.

Creo que hoy la historia da constancia de que la victoria es del Che y de sus internacionalistas.

Armando Entralgo
Enero de 2002



COMBATIENTES DE VICTORIA

Combatientes internacionalistas cubanos y de otros países en el Congo, 1965. De pie, desde la izquierda: Ramón Armas (Agram), Sergio Medina (Singul), José María Martínez Tamayo (Muti), Aldo Margules (Lito), Víctor Dreke (Musi), Esteban Zamora (Agram), Martín Chitá (Sivori), Casiano Chacón (Musi), Carlos Costa (Tumi), Marcelo García Rodríguez (Artal), y Domingo Oña (Kortá). En cuclillas: el italiano Adrián Zanchi (Pascari), el sueco Jerome, y Julio Páez (El Zorro).